

COMENTARIOS BIBLIOGRAFICOS

E. NEAVERSON (1962). **Stratigraphical Paleontology. A study of ancient life provinces.** Second edition, revised and enlarged. 806 pp., 90 figs., 18 láms. London.

Las posrimerías del siglo XIX marca el advenimiento de una de las ideas más fecundas dentro del campo de las ciencias geológicas. En 1796, William Smith al dar a conocer públicamente los resultados de sus observaciones geológicas llevadas a cabo en diversos sectores de Inglaterra, señaló que las rocas sedimentarias podían ser identificadas por los fósiles contenidos en las mismas, estableciendo con ello las bases de la Estratigrafía y su rama auxiliar la Paleontología Estratigráfica. A la luz de esta interpretación los fósiles dejan de ser meros despojos orgánicos para convertirse en valiosos testimonios de inequívoca posición en el tiempo. En lo esencial, la Paleontología Estratigráfica o Bioestratigrafía como también suele denominársela, se basa en la evolución de las formas orgánicas a través de los tiempos geológicos que se registran en la columna geológica. El descubrimiento efectuado por Smith permitió establecer el sincronismo entre depósitos sedimentarios separados entre sí por grandes trechos en áreas diferentes.

Con posterioridad a 1796, la Paleontología Estratigráfica cobró un vigoroso desarrollo merced a los valiosos aportes efectuados por investigadores clásicos como d'Orbigny, Von Buch, Quenstedt y otros, para culminar en la admirable labor bioestratigráfica realizada más tarde por Oppel en Alemania.

Así fijados los objetivos de la Bioestratigrafía, importa señalar que la obra del doctor Neaverson, ex-profesor de Paleontología en la Universidad de Liverpool, constituye una síntesis de los conocimientos alcanzados al presente en la especialidad. Consta el estudio de una Introducción, 18 capítulos y tres apéndices vinculados con temas estratigráficos, paleontológicos y geográficos. El desarrollo histórico de la materia con sus cultores más destacados, y principios fundamentales de la misma, son vertidos en la Introducción y los dos primeros capítulos. Son así definidos los conceptos de zonas paleontológicas, ambientes biológicos y sus caracteres físicos, adaptaciones al ambiente y provincias faunísticas con su distribución geográfica correspondiente. Culmina esta primera parte con una exposición relativa a los grupos biológicos de mayor interés bioestratigráfico en la actualidad.

La sucesión estratigráfica de las faunas marinas y terrestres, comprendida entre los tiempos del Cámbrico y Neozoico respectivamente, es abordada en los capítulos III a XVII, que constituyen el tema central del trabajo. El esquema adoptado por el autor para señalar los caracteres bioestratigráficos en cada uno de los sistemas geológicos es el siguiente: comiézase por describir las

secuencias reconocidas en Inglaterra con arreglo a su ordenamiento en zonas paleontológicas, consignándose, si las hubiere, las variaciones locales observadas. En cada caso se proporcionan someras referencias morfológicas de las especies representativas, indicándose las asociaciones biológicas que las acompañan. Seguidamente el examen se extiende a sectores extra-insulares cuyas asociaciones faunísticas pueden guardar o no relación con las reconocidas en Gran Bretaña, conforme a una distribución en provincias faunísticas según se advierte en el pertinente subtítulo de la obra. Esta parte se encuentra profusamente ilustrada con numerosos dibujos y láminas, que corren estas últimas al final del trabajo.

El tema de las sucesiones florísticas es abordada en el capítulo VIII, en el que se examinan las secuencias de floras paleozoicas, mesozoicas y cenozoicas y consignándose para las primeras el cuadro proporcionado por Halle.

La evolución de las masas continentales, tema que constituye el corolario y conclusiones del trabajo sobre la base de las faunas estudiadas es tratado en el capítulo XVIII. Tras de ofrecer los rasgos geológicos salientes para cada uno de los continentes y analizar las relaciones biológicas que guardan entre sí, el autor adhiere a la idea de la permanencia de los continentes y cuencas oceánicas, admitiendo a lo sumo conexiones a modo de angostas fajas de tipo ístmico y de proyección temporaria.

En suma, la obra del doctor Neaverson ofrece una visión de conjunto de la bioestratigrafía mundial, constituyendo una selecta fuente de información precisa para los investigadores que requieran encuadrar sobre bases paleontológicas columnas estratigráficas locales dentro de las secuencias-tipo representativas para el caso. — *A. J. C.*